

SEÑORA.

**L**A Santa Iglesia Metropolitana, y Primera Catedral del Pilar de Zaragoza, dice: Que a su noticia ha llegado, como el Cabildo de la de San Salvador de la misma Ciudad, solicita aora nuevamente persuadir que conviene al fin del pleyto, y paz de entrambas Iglesias, el que queden vnidas en vna Mensa, y Cabildo; señalando este que llama medio por el vnico que puede auer contra toda discordia passada, y venidera.

Y por si su idea llegare a los oidos de V. Magestad, pone esta Santa Iglesia en su Real consideraciõ, que este punto de vnion se ha discutido otras vezes, como se ve por decreto del señor Rey Felipe III. (que santa gloria aya) del año de 1650. en que mandò ajustar por el medio della las diferencias de los Cabildos. Y entonces, y despues en el discurso de los veinte años que han corrido, se ha reconocido siempre no ser practicable; con que desestimandolo, passò su Magestad a deliberar en el año de 1660. que mientras su Santidad no decretaua otra cosa, se alternassen las funciones Catedrales.

Suplicò del Real decreto el Cabildo del Salvador, y propuso a su Magestad, que el tomar medios en estas materias espirituales, tocau priuatiuamente a su Santidad; y consiguio, q̄ remitiesse a su acuerdo, y al de sus Tribunales Eclesiasticos, el tomarlos, sobre el modo de exercer las funciones Catedrales; y que en el entretanto mandasse a su Embaxador

A de

Consta de Reales  
cartas de 17 de  
Mayo de 1660.

11

A  
Consta de Reales  
cartas de 17 de  
Mayo de 1660.

B  
Consta de Reales  
cartas de 12. de  
Mayo de 1662.

de Roma, y demas Reales Ministros, estuuiessen neutrales, sin compeler a la alternatiua, ni a otro medio.<sup>B</sup>

Acudiò con estas ordenes el Cabildo de San Salvador a su Santidad, y a la Congregacion que para este negocio tenia de putada, y propuso, que el medio conueniente a la paz de las dos Iglesias, era el de la vnion, haziendo vn Cabildo de los dos, en quanto a lo espiritual, y temporal, assi en lo dependiente del derecho Catedratico, como de qualquier otro particular de entrambos, con sola vna Mensa, de que se saquen porciones iguales para todos los Canonigos, y que la residencia dellos se diuidiesse con igualdad en entrambos Templos, y celebrassen en ellos los Diuinos Oficios con igual pompa.

Y examinado alli el punto, desde el año de 1662. hasta el de 1666. con audiencia, e informacion continuada de las partes, se repeliò la vnion, y decretò la alternatiua, mediante el Breue de 21. de Octubre de dicho año de 1666. a que V. Magestad tiene tan repetidas vezes mandado dar cumplimiento.

Y aunque las repulsas de la vnion que van referidas, y el auer se allanado a la alternatiua el Arçobispo de Zaragoza (que es el principal mouil de las funciones Catedrales, en que està el motiuo de la discordia) persuaden bastantemente, que sola la alternatiua, es la que conuiene, y que no deue ser admitida nuèua plática de vnion, haze tambien a lo mismo la experiencia de las discordias hasta aqui experimentadas en los concursos de las funciones; pues en todo, y por todo eran efectos de concurrir vnida mente a ellas los Canonigos de vna, y otra Iglesia.

Demas, que no es practicable por ningun camino la vnion omnimoda de los dos Cabildos, por ser

A  
Consta de Reales  
cartas de 17. de  
Mayo de 1662.

reglar el del Pilar, y secular el del Salvador, y no ca-  
ber en la vuidad de vn cuerpo esta diferencia de pro-  
fessiones. C

C  
Concilium Triden.  
Jesf. 14. cap. 10.

Y quando para ajustarlas se passasse a discutir  
en secularizar al Cabildo del Pilar, o en restituir a  
su primer estado regular al del Salvador, han de ha-  
llarse insuperables dificultades en la practica de vno  
y otro medio.

Y empezando por la secularidad del Pilar, ocu-  
rre, la de que para esta se necessita precisamente del  
consentimiento de todos sus Canonigos en común  
y en singular, y el darlo tiene reparos de grauissima  
consideracion, fundados en el precepto del Derecho  
Diuino, que manda perseuere cada vno en la voca-  
cion, y estado para que fue llamado. D, y en los del  
Derecho Positino, que prohiben secularizar lo Re-  
ligioso, no auiedo escandalo de costumbres. E. aun  
quando la Iglesia Regular passa de estado inferior al  
de Catedral. F (6)

D  
Corint. 1. cap. 17.  
E  
Canon, Statuimus 19  
7. 13. ubi glof. verba  
Queritur licet. C.  
F  
Can. Nouit ne Sede  
vacante.

Y proueyendo oy todas sus Prebendas el Cabil-  
do del Pilar, sin necesidad de Bulas Apostolicas, en  
los sujetos mas benemeritos que halla en Catedras,  
Colegios, y otros empleos de estudio, venia a priuar  
se de vn derecho tan considerable, y util a la Repu-  
blica, y a cortar la esperanca deste premio a los estu-  
diosos que pueden alentarse con él, sin passar a Ro-  
ma, donde regularmente acuden los que tienen me-  
nos de Vniuersidad.

Y teniendo asimismo por si, y sin dependencia  
del Derecho Catedratico, ni del Cabildo del Salva-  
dor diuersos Patronatos, y dominios temporales  
de lugares, y jurisdicciones, y otros muchos Priui-  
legios de exempciones, e inmunidades, perderia  
del todo los dependientes del estado regular, y los de-

más passarian al común, esto es al Cabildo de San Salvador a solas, pues sus Prebendados harian siempre mayor parte en el cuerpo formado de entrambos.

Y siendo tanta la dificultad de secularizar la Igle del Pilar, según lo que lleuo referido, es aún mayor la de restituir al estado regular el Cabildo del Salvador; porque para ello, no solo es necesario su consentimiento Capitular, y el de sus Prebendados en singular de por vn a vez, sino también la continuación del año, hasta merecer la aprobación del que huiera de darles la profesión.

Y este punto trae a los ojos otras dificultades que de preciso han de ocurrir en el modo de ajustar cartas con clausura. En el de formar Cabildo el año de la aprobación. En quienes ayán de serles Maestros, para la disciplina regular, y darles la profesión. Y en que se ayade hazer de los que no perseveraren, ó no fueren aprobados.

Y de mas desto obsta mucho al intento la Bula de Secularidad, que dió al mismo Cabildo de San Salvador la Santidad de Clemente VIII. en 18. de Junio de 1604. porque allí se expressaron algunas causas para conseguirla, que no se puede dezir ayacessado: Y auendo seruido entonces de motivo para secularizar lo regular, no lo podrán ser oy para que lo secular buelua a ser regular, antes bien es preciso que embaracen el intento.

Y la misma Bula dà derecho a V. Magestad para presentar las Prebendas de aquel Cabildo, que vacaren en los meses de Febrero, Mayo, Agosto, y Noviembre, y al Arçobispo de Zaragoza, las que vacaren en los de Junio, y Diciembre; y la regularidad perjudicaria estos derechos, y aun el de la Santa Inqui-

quisición por lo menos en el tanto mas quanto de la  
 Canongia que alli goza.

Y su Santidad huiera tambien de ceder la reserva  
 con que prouee las vacantes de los meses de Ene-  
 ro, Abril, Julio, y Octubre, y los derechos de funda-  
 taia, pues en Iglesia toda regular huiera de elegir el  
 Cabildo los Prebendados sin dependencia de Bula.

Y sobre todo esto obligaria la propuesta de este  
 medio a que V. Magestad, y su Santidad por su fi-  
 se el justo empeño que tienen en la execucion de la  
 alternatiua, preferiendo la porfia con que el Cabildo  
 de San Salvador quiere la vnion, y con ella los dere-  
 chos, y rentas del Pilar, y a que pactassen con el Sub-  
 dito sobre el modo de obedecer sus preceptos, y si le  
 diesen estado de mas estrecha obseruancia a virtud de  
 su escandalosa inobediencia, passandote por fin de  
 Religio lo que trae tanta mixtura de propia conue-  
 niencia, y que por ventura se propone por recono-  
 cerse imposible, y por lo que puede embarazar, o  
 por lo menos suspender el efecto a que tiene opues-  
 to el dictamen, y aun los castigos que corresponden  
 a la rebeldia con que lo siguen.

Pero aun vencidos los referidos Inconuenientes,  
 y suponiendo ya a los dos Cabildos en estado vni-  
 forme de Seculares, o Reglares, restan inuencibles  
 dificultades contra la practica de la vnion.

Lo primero, por auer en cada vna de las Iglesias  
 muchas, y diuersas fundaciones de Beneficios, Ras-  
 ciones, y Capellanias, con derecho adquirido a par-  
 ticularés sillas en los Coros, y con determinado em-  
 pleo a ciertos Alcares, y Capillas a que deuen asistir,  
 y todo ello dependiente de derechos de Patrona-  
 do. Y porq̃ en el del Pilar ay de mas de lo dicho Racio-  
 nes que entran a media porcion Canonical, y la Me-  
 sa

8  
fa no se puede confundir a su perjuizio, sin consentimiento suyo, como ni alterar las fundaciones fincadas de los interesados, y Patronos.

¶ Y si se discurrete la vnion, en quanto a solos los Canonigos, dexando a cada Còro los Racioneros, y Beneficiados que tiene; no por esso essea el inconueniente ponderado acerca de la Mensa; y se dà en otro de nueuas, y continuadas disordias; porque los que quedaren por propios de los Còros; han de querer se tener por dueños dellos, y tratar a los Canonigos como a huéspedes, viendolos sin residencia propia.

¶ Y verosimilmente ha de traer el tiempo en continuo mouimiento los animos de vnos, y otros con las frequentes ocasiones que han de resultar, si por acuerdo, ò contingencia se vieren desiguales las residencias de los Canonigos. Las prendas de los Predicadores. Las plaças, y calidad de los Musicos. La puericia de los Maestros de ceremonias. La solemnidad de las festiuidades. El numero de Sochantres, Epistoleros, Escolares, y mços de Còro. Las luminarias, y adorno de los Altares, ò otras cosas de las que conducen a la solemnidad, y decencia del Culto; en que estan dificultosa la igualdad, que aun la competencia de los dos Cabildos, no la puede perficionar en todo: Y lo q̄ mas es; se confundirian las rentas, y limosnas de la fabrica, y aun dexarian de hazerse, si entraua el rezelo de que el vso las desuiaua del camino por donde la deuocion las introducía.

¶ Y demas desto, ay aun mayor inconueniente q̄ hiere visiblemente el coraçon de la igualdad, y consiste en no auerla oy en el numero de Prebendados de los dos Cabildos: con que se haze preciso, que reduciendose a vno, salgan todas las resoluciones a

La voluntad de los de San Salvador, que harán en él la mayor parte; y es verosímil, que con la desigualdad que ay de afecto, suceda breuemente a la Iglesia del Pilar, lo mismo que sucedió a la mas antigua Catedral de Bercei, que auiendo vencido el pleito, vino en vnirse cō la Catedral moderna, y a dos años quedò desierta de toda asistencia, y Dignidad Cathedralica, y passò a poder de vnos Religiosos.

Y aun quando tuessen posibles la vnion, y igualdad de culto de entrambos Templos, y se venciesen las dificultades propuestas, no lo podrian ser sin alternatiua de Processiones Pontificales, Concilios Prouinciales, y otros actos semejantes, pues no pudiendose executar esto de vna vez en los dos Templos, fuera preciso alternarlas, ò dexar el vno desde luego sin exercicio dellos, con conocida desigualdad, y contra la naturaleza de vnion, equæ principal.

Todo lo qual haze manifesto, de que sola la alternatiua es medio de igualdad, pues aun en terminos de vnion, es precisa para que la aya, como lleuo representado, y lo reconocen los Jurisperitos, dandola por medio juridico, para el gozo pacifico de los dichos, que siendo comunes, no admiten diuision, <sup>G</sup> y su Santidad lo tiene assi entendido, y decretado con maduro acuerdo en este caso, respecto del exercicio de la Catedra en que estàn vnidos entrambos Cabildos, como resulta del Breue de 21. de Octubre.

Y assi espera esta parte de la gran benignidad, y justificacion de V. Magestad, q̄ no admitirà platica de medio tan desproporcionado, y lleno de imposibilidades, como es la vnion, ni de otro alguno que sea contra la alternatiua estatuida por su Santidad, y

<sup>G</sup> Ex collect. à Cenedo  
in collect. ad Clem. 2.  
de iure patrón. num.  
2. Tiraq. de iure pri-  
mog. q. 17. opin. 5.  
Barb. in collect. Bull.  
verb. Episcopus dua-  
rum Eccies. & ali.  
quæ plurimi.

